

Elena Aitzkoa. Paisaje de amor. Materia, escala y tema

Elena Aitzkoa: Love landscape. Matter, scale and subject

ELENA MENDIZABAL*

Artigo completo submetido a 20 de janeiro de 2017 e aprovado a 5 de fevereiro de 2017

*España, escultora. Doctora en Bellas Artes por la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) Espanha.

AFILIAÇÃO: Facultad de Bellas Artes. Universidad del País Vasco UPV/EHU. Barrio Sarriena s/n. Leioa .Bizkaia. España. E-mail: elena.mendizabal@ehu.eus

Resumen: Este texto aborda el trabajo escultórico de Elena Aitzkoa Reinoso (Vitoria-Gasteiz 1984). Se trata de una artista multidisciplinar que hace performances, escribe y hace esculturas. Realiza sus esculturas transformando materias y objetos tridimensionales teniendo un fuerte protagonismo del color. A través de sus escritos y de la estructura de sus trabajos apreciamos la importancia que para la artista tiene el afecto, la naturaleza y la vivencia del propio cuerpo. En el artículo se abordan las obras desde aspectos como son: la materia, la escala, la naturaleza y la instalación de las obras.

Palabras clave: escultura / materia / escala / naturaleza / objetos

Abstract: *This text addresses the sculptural work of Elena Aitzkoa Reinoso (Vitoria-Gasteiz 1984). She is a multidisciplinary artist who performs, writes and makes sculptures. He makes his sculptures transforming materials and three-dimensional objects having a strong role the color. Through her writings and the structure of her works we appreciate the importance that the artist has for the affection, nature and the experience of her own body. The article deals with works from aspects such as: matter, scale, nature and the installation of works.*

Keywords: *sculpture / matter / scale / nature / objects*

Introducción

Esta ponencia tratará sobre el trabajo escultórico de Elena Aitzkoa (Vitoria-Gasteiz 1984). Ella es una artista multidisciplinar que escribe, hace performances, pinta y sobre todo realiza esculturas. Los aspectos que se van abordar son la importancia de los materiales, la escala y la sugerencia temática que se deriva de su técnica escultórica.

Sus trabajos tridimensionales se caracterizan por el uso de materiales y objetos cotidianos aparentemente de uso personal, combinados con sustancias como la escayola o la madera, así como la pintura teniendo esta materia y el color un gran protagonismo.

Tanto en sus escritos poéticos como en sus obras la corporeidad y la relación física son muy importantes refiriéndose reiteradamente a través de la palabra escrita al cuerpo y sus acciones. Las esculturas tienen el carácter de agregados de objetos y materiales destacándose las relaciones de introducir, rodear, atar, apoyar que podemos considerar metafóricas.

Son obras en general de tamaño pequeño y mediano dándoles su medida en parte los objetos que usa: piedras, telas que provienen de ropa y objetos menores como libros. Estos objetos tienen una fuerte consideración plástica perdiéndose en parte su identidad a favor del color, la textura, la forma... aunque también siguen manteniendo su identidad de objetos cercanos, del ámbito íntimo, corporal y de la experiencia tematizándose así las obras.

Es muy interesante al ver las obras observar el proceso perceptivo que se da en su contemplación variando ésta desde una distancia media lejana que aprecia el conjunto de la instalación y la visión cercana. Desde lejos lo que destaca principalmente es el conjunto cromático invitándonos las piezas a imaginar o investir la imagen de unas materias ricas y desconocidas (trabajo de fantasía). A medida que nos acercamos reconocemos las piedras, las tablas pintadas, las telas plegadas ...; la aparente simplicidad de una técnica que sin embargo es sofisticada por lo que transforma y esconde.

Colocadas sobre el suelo o sobre pequeñas bases en la pared sugieren elementos de paisaje, la naturaleza que tanto ama Elena así como la unión y la armonía de las cosas y del mundo.

1. La materia

La materia es viscosa, dura, arcillosa, terraquea, flexible, maleable, endurecida, detenida, en transformación, pregnante, ilusoria. Las materias de Elena Aitzkoa son blandas y duras. Todas ellas pasan por sus manos, son transformadas, agarradas entre sí formando conglomerados, surgen de la naturaleza

inorgánica y de la vida; del campo y de la ciudad, de los restos y del laboratorio. Cemento, arcilla, escayola, piedras, telas, libros, pantalones, telas, cuerdas y pinturas. Se reúnen, se anudan, se entreveran formando nuevos solidos de texturas y pliegues.

En las esculturas de Elena yo hablo de materia y no de material ya que da la impresión de que todo lo que ella emplea ya sea de la categoría de objeto natural –piedras–, objeto humano –ropas mas o menos desfiguradas o convertidas en jirones de telas- o materiales de construcción o del arte – cemento, escayola, pinturas –, todo o casi todo, como digo, ofrece un aspecto cualitativo singularizado que pierde de vista su apariencia y uso convencional para convertirse en algo que da la impresión de haber existido ya de antes en la naturaleza.

2. Metonimia orgánica

Tanto el texto de Elena Aitzkoa “Desierto-sangre” incluido en el catalogo Mi-tya como sus esculturas se aproximan y diferencian a las obras que a mi entender concuerdan con la figura retórica de la metonimia. Desde esta figura veo yo los trabajos de Arman y de Carlos Pazos: en ambos casos acumulaciones que se caracterizan por el ensamblaje de elementos objetuales que podríamos interpretar como sustantivos, reunidos en forma de amontonamientos donde los aspectos de disposición se reducen al hecho de colocar uno sobre el otro surgiendo su narrativa de la yuxtaposición reiterativa o diversa sin aspectos estructurales o verbos diferenciados. En los textos de Elena la sucesion de frases o párrafos yuxtaponen referencias dispersas que en ocasiones se continúan formando conformando una escena pero que a veces se detiene dando lugar a un cambio de contexto.

Pero a diferencia de Arman y Pazos, hay en las esculturas de Elena una abundancia de lo tegumentario, de la piel que recoge dentro de sí órganos, palpitations y así, a pesar de su tendencia a aglomerar, a la formación de hatillos, éstos están plenos de verbo, del verbo unir, amar.

3. La escala de las cosas

El propio cuerpo es la referencia del tamaño de las esculturas de muchos artistas ya trabajen con tamaños que lo exceden o mucho menores que él. Así apreciamos en las obras de la escultora catalana Susana Solano. En ellas la escala de sus esculturas tiene como referencia el tamaño de su cuerpo siendo piezas que toman en consideración su altura pero que por lo demás le exceden adquiriendo la referencia de arquitectura o albergue en muchas ocasiones. Así también para el escultor Robert Morris el cuerpo es la constante respecto a la cual



Figura 1 · Elena Aitzkoa Reinoso. *Jardin serena K.* 2016.
Mixed media 14,5 x 28 x 17 cm. Fuente: la autora

la escultura tendrá una escala pública, íntima o una intermedia: la del objeto minimalista (Morris, 1996:55).

Teniendo en cuenta el cuerpo y sus partes anatómicas considero que las esculturas de Elena Aitzkoa se sitúan en tres zonas de referencia : la prolongación de los brazos que son las manos, la zona pectoral como zona de abrazo y la zona del abdomen y la pelvis. Para la diferenciación de estas tres zonas tomo en cuenta el tamaño de las esculturas, así como su peso (Figura 1).

Lo que pueden asir las manos nos da la escala de las obras pequeñas que como ella dice muchas veces surgen de fragmentos de otras obras mayores en curso. Obras pequeñas que la artista agarra con delicadeza como especímenes ignotos y sorprendentes de los que ella conoce el secreto. En esas piezas pequeñas, los elementos no necesitan tanta fuerza de unión, estando hechas a veces de partes que solamente se colocan apoyándose cómodamente unas sobre otras. Agarradas por las dos manos y en la lejanía que permiten sus largos brazos, Elena tiene una buena perspectiva para observarlas y ver desde esa perspectiva próxima y a la vez distanciada su rareza y familiaridad.

El tronco y las extremidades superiores marcan la escala y el peso de las del segundo tamaño. La artista agarra estas esculturas medianas con ambos brazos y las gira disponiéndolas en diferentes posiciones hasta encontrar la suya. Piedras, cemento y escayola son las materias duras, unidas entre sí por telas endurecidas y cintas muy tensadas (Figura 2). Materias perforadas a veces para ensartar en ellas clavijas a las que enganchan las cintas de colores. Apretar, tensar, anudar.

Todavía hay unas algo mayores, un tercer tamaño de esculturas más pesadas y difíciles de manejar. Trabajos que por sus dimensiones y estructura tienen una solemnidad que me recuerda a los elegantes volúmenes exentos de Franz West e incluso a "El aire" de Aristide Maillol; una de ellas es un volumen erguido como una columna oferente y otra una estructura horizontal que vuela por ambos lados sobre un bloque que la eleva y ejerce de peana respectivamente.

4. El campo

El suelo es el elemento natural de Elena, aunque también lo es el aire. En sus performances ella discurre por el espacio y sus brazos parecen tener vida propia. Muchas veces los coloca como asas de un jarrón a ambos lados de la cintura, pero también los mueve y los levanta haciendo suyo el espacio del aire. Canturrea y recita y se sienta en el suelo extendiendo sus extremidades inferiores para ocupar el suelo. Así hace suya la tierra, tierra en la que se enraíza la vegetación y a la que acarician los ríos tan queridos para Elena. Hay en sus escritos una atmósfera de primavera eterna, de sol que atraviesa las ranuras de entre las

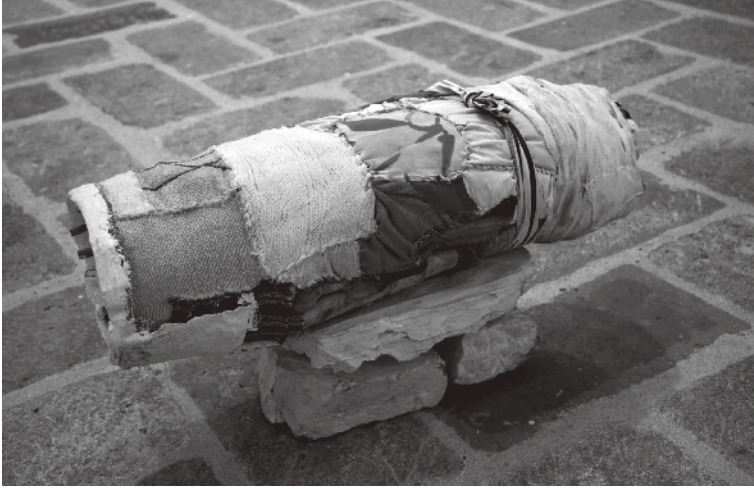


Figura 2 · Elena Aitzkoa Reinoso. *Amada*. 2012. Tela escayola, piedras, pintura acrílica. 2012. Fuente. La autora

Figura 3 · Elena Aitzkoa Reinoso. Vista general de la exposición *Célula, gorrión, lago rupestre* en la Galería Carreras Mugica, Bilbao, 2016. Fuente <http://carrerasmugica.com/exhibition/elena-aitzkoa-2016-celula-gorrión-lago-rupestre/>

ramas y hojas, de recorrido jubiloso por ese espacio brillante en el que siempre llueve cuando ella no está, en el que ella está rodeada de seres queridos, aunque pudiera estar sola. Y en la casa la seguridad de la cocina, de la madre, del padre y de la hermana. Fuera un espacio explorado que también contiene las sombras del exceso y las cavidades de la muerte de los insectos y de las hojas secas, de la putrefacción y lo que se transforma sin cesar. Elena tararea y relata sus escritos en algunas de sus performances, he aquí dos fragmentos de su libro *La revolución de las extremidades*:

Hace poco estuvimos en mi sitio más secreto. Para llegar allí cogimos el camino de la suerte. Entre los helechos gigantes había pequeñas flores de San José y algunos gladiolos enanos como si alguien hubiera traído aquí su jardín en compost. De jardín a jardín. (Reinoso, 2013: 18)

Zapateros flotando parece que no tocan la superficie. Las pozas de Sarria. Subimos con la colchoneta río arriba por donde el agua no llegaba a un palmo. Remontamos el río y llegamos a un umbral, Llegábamos más lejos de lo que habíamos imaginado llegar. Pura creación. (Reinoso, 2013: 22)

5. Instalación

En 2016 pudimos ver en la Galería de Arte Carreras Mugica de Bilbao la exposición de Elena Aitzkoa titulada "Célula, gorrión, lago rupestre". La instalación consistía en tres esculturas medianas colocadas directamente en el suelo y aproximadamente una decena de las de formato de manos colocadas a distintas alturas en las paredes sobre pequeñas repisas de contrachapado de madera de color claro. Dadas las dimensiones de la sala y el tamaño y la disposición de las piezas el conjunto ofrecía una visión como de lejanía haciendo que las piezas se vieran como retazos de color de materias atractivas y no identificables. Solo después, en una visión cercana, podíamos apreciar la particular alquimia, encuentro y captura de los materiales de cada trabajo. Así es como las esculturas de Elena operan un cambio perceptivo en esas dos distancias: en la lejanía nos dan la posibilidad de imaginar, de proyectar nuestras expectativas y deseos en lo que es una imagen compacta pero indefinida y en la cercanía, aun cuando identificamos materias no se agota el misterio porque esas esculturas tienen sus elementos fuertemente maridados a través de su trato con el cuerpo y la imaginación de la artista (Figura 3). Son trabajos que se han ido haciendo y creciendo desde dentro y que al igual que dijera Arp de sus esculturas, crecen como un fruto del interior al exterior siendo en todo momento esculturas.

La colocación de las esculturas se me antoja un paisaje. Un paisaje natural por el carácter de cúmulo de las piezas de suelo y por su distribución que invita

a un paseo, sorteándolas a la vez que incitándonos a detenernos a verlas primero desde un punto de vista cenital y después a ser uno con ellas agachándonos para contemplar su rica composición. Y un ambiente ritual por el carácter similar a altares que adquieren las piezas pequeñas por su disposición frontal y por su propia fisonomía de receptáculo abierto que contiene pequeños objetos de apariencia simbólica o fetichista.

Conclusión

En este trabajo nos hemos acercado a los que creemos son los aspectos más destacados del trabajo de Elena Aitzkoa Reinoso así como a la relación que ella con su cuerpo mantiene con sus esculturas. Hemos tratados asuntos como la materia y componentes de sus obras, el modo narrativo que predomina desde un punto de vista retórico, la cuestión de la escala o relación entre el tamaño de las piezas y el cuerpo, la importancia que tiene la vivencia de la naturaleza y como esto se refleja en sus escritos y obras tridimensionales. He recurrido a un modo de redacción que en algunos apartados está cercano a lo poético para poder así expresar la emoción que me transmiten los textos, esculturas, performance y el carácter y modo de moverse y estar de Elena Aitzkoa, intentado de esa manera dar cuenta del ligamen o fuerte vínculo que consigue entre las cosas y por ende al gran afecto que emanan.

Referencias

Morris, Robert (1996) "Notas sobre escultura. I Parte." En *Minimal Art*. Koldo Mitxelena Kulturunea. Diputación

Foral de Gipuzkoa.
Reinoso, Elena Aitzkoa (2013). *La revolución de las extremidades*. Editorial Lalavandera. ISBN: 13:978-84-616-2171-2